

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

2022-23

RE-
DIRIGIEND 



Índice

Para ti

03

En vicenciano - La importancia de un sí

04

Donde Dios me quiere

08

■ Testimonio de una vocación que se inicia: Leire

08

■ Testimonio de un Misionero Paúl: P. Mikel

10

■ Testimonio de un Misionero Paúl: Hno. Paco

12

■ Testimonio de una Hija de la Caridad: Sor María de Cortes

14

Redacción y contenido:

Equipo Interprovincial de Pastoral Vocacional de las Hijas de la Caridad y Misioneros Paúles
vocationvicencianahoy@gmail.com

Publicado por:

Imprenta Nácher SL
Calle Miracle, 7, Valencia,
46003 , Valencia
Teléfono: 963 92 27 59

Edición y diseño:

Login Comunicación
hola@logincomunicacion.com

Para ti Presentación

Si estás leyendo esta presentación es que, de alguna manera, te sientes identificado o atraído por lo que esta revista te ofrece. No sé si será por lo de "vicenciano" o por lo de "con vocación", quizás porque estás redirigiendo tu vida o tienes ganas de hacerlo o, sencillamente, porque ha caído en tus manos. En cualquiera de los casos me gustaría que tuvieras claro que se ha elaborado "para ti".

Los vicencianos somos personas unidas por un carisma que, enraizado en San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, tiene predilección por las personas que viven en situación de pobreza. Esto se traduce en compromiso, en caridad y evangelización. También nos habla de familia y comunión. Este carisma lo podemos vivir como niño, joven o adulto, siendo hombre o mujer, como persona laica o consagrada y, juntos, podemos conocerlo y amarlo más y vivirlo mejor.

Al decir "con vocación" se hace referencia a la llamada de Dios que, aunque sea "para y con los otros", la hace a título personal. Para poder oírla es necesario ponerse en actitud de escucha y discernimiento. También es importante estar en camino y tener claro que al que seguimos es a Cristo.

Este camino de seguimiento no es lineal ni directo, tiene pendientes y curvas, en muchos tramos nos encontramos con límites de velocidad y en otros tantos aparecen bifurcaciones. Teniendo en cuenta todo esto es normal que, en muchos momentos, tengamos que "redirigir" la orientación que llevamos.

Si te atreves a ponerte en esta disposición de peregrino irás descubriendo el regalo que contiene la llamada y cómo tus acciones tienen un efecto multiplicador. Sentirás una gran fuerza interior y verás cómo la vida adquiere un nuevo sentido.

Comprendo que no es fácil entender este proceso a la primera, por eso nos parece importante ofrecer herramientas y testimonios de personas que estén en esta ruta.

Seguramente que, en esta revista, encontrarás respuestas activas para tu vida y, por qué no, alguna pregunta. Acógela con cariño y compártela con interés. Te deseo un grato recorrido y, como si de una aventura se tratara, adéntrate con valentía para poder descubrir los grandes desafíos que te presenta.

"Y, dejándolo todo, lo siguieron" (Lc 5,11)

Sor María del Carmen Polo Brazo
Hija de la Caridad - Provincia España Sur



En vicenciano **La importancia de un sí**

Introducción

Los días previos a mi ordenación como presbítero, el obispo que me guiaba los ejercicios espirituales me dijo una frase que os lanzo para introducir y desarrollar este tema que quiero compartir con vosotros. Me dijo: "¡Dios no dice que No!".

En una época, como la que vivimos, y en una sociedad en que un "no" suele ser una respuesta inmediata para casi todo; decir "sí" se vuelve como una especie de sorpresa y, además, una novedad. Vivimos en el mundo del no: no quiero, no me viene bien, no puedo, no me gusta, no tengo tiempo, no me vale... Te invito a algo muy concreto: piensa tú, que estás leyendo, ¿cuáles son tus "noes" - excusas?

Es verdad que podemos experimentar lo difícil que es escuchar un Sí lleno de plenitud y sentido. Cuanto más, cuando hablamos de la vocación - llamada a algo concreto. Si hiciéramos la pregunta a un joven si quiere ser Misionero Paúl o Hija de la Caridad, o asumir un compromiso definitivo, sea el que sea, posiblemente el 99.9% respondería que no o que nunca lo ha pensado, o que no es el momento de planteárselo. En este mundo del no, ¿cómo podremos valorar la importancia de un sí?, ¿cómo decir sí con toda nuestra vida?, ¿cómo decir sí a los noes? Más que respuestas intentaré dar algunas pistas para poder entender la importancia de decir sí a nuestra vida con Dios, en lo concreto y que al final marcará tu vida, como marca la de cualquiera que con valentía dice ese sí, aunque tembloroso, entre dudas... pero un sí que llena de plenitud y sentido. Un sí, que lleva a la fidelidad y da la felicidad.

Decir Sí a lo VIVIDO

Muchas veces tenemos la idea de que decir sí es algo fácil, pero como he dicho es muy difícil hacerlo, principalmente cuando ya tenemos una historia, y en nuestra mente un proyecto de vida, que nos hemos ido creando, o nos han ido creando (familia, sociedad, amigos, modas, intereses, salidas...).

Cuando Dios entra en nuestra vida, muchas veces pensamos que no es posible, pues nuestra historia nunca se había cruzado con Dios, o no de esta forma. Pero hay una máxima que no podemos olvidar: "No hay santo sin pasado ni pecador sin futuro". Esta máxima la podríamos ilustrar con varios ejemplos a lo largo de la vida de algunas personas. Por ejemplo, Mateo, publicano y cobrador de impuestos. En él nada apuntaba a una llamada, sin embargo, Jesús, se acerca, y lo llama (Cf Mt 9,9-12). Y lo llama con todo aquello que él es: ¡un cobrador de impuestos, un pecador! Así, el sí de Mateo, es un sí pleno con todo aquello que él lleva con él. Su vida no se anula, ni nada necesita ser borrado... es a ese Mateo al que llama, no a otro, pues no existe ese Mateo sin ese pasado.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

Este sí solo es posible porque como dice el texto: "El Señor lo miró con misericordia y lo eligió" (Mt 9,9). El sí a lo pasado solo puede ser un sí de la gracia y desde la misericordia, es la prueba de que es Dios quien llamó y continúa llamando. El papa Francisco a este respecto nos dice: "en el llamado de Mateo, Jesús muestra a los pecadores que no tiene consideración por el pasado de ellos, ni su condición social, ni siquiera las convenciones exteriores, al contrario, les abre a un nuevo futuro." (Francisco, Opus Dei , 2016).

En este sentido, el "sí" a lo vivido gana una dimensión más a la larga, es decir, al decir sí al proyecto de Dios para la vida, yo no me puedo centrar solamente en aquello que hice de malo o menos bueno o dejé de hacer en mi camino. El Papa Francisco en el número 22 de la Gaudete et exultate nos dice: "No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo y que resulta cuando uno logra componer el sentido de la totalidad de su persona" (Francisco, La Santa Sede , 2022).

Decir sí al pasado es construir nuestro camino de santidad, asumir que nosotros no somos perfectos, pero es sobre todo asumir nuestra humanidad plena. Lo importante es no entrar en la tentación de que nada pasado no contribuyó para nuestra santificación. Ya que, si lo miramos bien, al final fue lo que permitió el encuentro con Dios. O aceptamos esto, o viviremos en la amargura. Decir sí a lo pasado es decir sí a nuestra vida entera.



Otro ejemplo muy concreto es el de San Vicente de Paul. Su santidad, si no fuera leída desde esta mirada, nunca habría sido santo. En el inicio de su vocación, Él solo quería tener un beneficio. Su sí era motivado solamente por las cosas del mundo. Más tarde decía él sobre su vocación: "si yo supiera lo que era el sacerdocio, cuando tuve la temeridad de entrar en ello, como lo supe después, habría preferido trabajar en la tierra que comprometerme en un estado tan temible" (SVP,V, p.540). Vicente demuestra que es aceptando nuestros errores como se dice sí a la totalidad de nuestra vida y solo así, somos capaces de llegar a Dios.



Decir Sí a lo que VIVIMOS

Decir sí al presente es descubrir la vida como un don. Es abrirse a lo cotidiano y mirar a todo aquello que vemos como presencia de Dios. Desgraciadamente vivimos demasiado presos de la memoria y de cosas que no interesan. Como dice Martín Descalzo, muchas veces somos personas que confunden arrepentimiento con morbosidad, y acabamos revolviendo los excrementos del alma con el palillo de la memoria creyendo que con esto se da gloria a Dios. El arrepentimiento en el Evangelio es algo simple: es dar la vuelta a la página y empezar de nuevo. No es pasar la vida revolviéndose delante de Dios, caídos, incluso acomodados a los gritos de piedad por aquello que Dios ya perdonó.

Decir sí a lo que vivimos es aceptar el imprevisto como obra de la gracia; es aceptar la vida como una sorpresa diaria; es afirmar la vida como don y vivirla de forma gratuita, en la gratuidad y en la gratitud. Decimos sí a lo que vivimos siempre que entramos en la dinámica de la vida, es decir, en la ofrenda continua del sí.

En lenguaje vicenciano podríamos decir que es la confianza en la divina Providencia. "¡Ay, Padre, qué inmenso es el tesoro de la Providencia de Dios! Conviene poner nuestros cuidados y preocupaciones en nuestro Señor; él nunca dejará de darnos el alimento que nos ha prometido" (SVP, IX, 805). El sí de la Providencia no es meramente un sí "carpe diem" como un disfrute del hoy como si no hubiera consecuencias en nuestro mañana. Decir sí al hoy es, sobre todo, aceptar que Dios sea Dios y que nuestros planes se puedan cruzar con los de Él, y de hecho se cruzan, y disfrutamos de la libertad para seguirle o no. Leer la vida con la mirada de la sorpresa es dejarse encantar y reconocer siempre a Dios y al hermano como una novedad. Es un sí que hace nuevas todas las cosas.

Decir Sí a lo que TODAVÍA NO HEMOS VIVIDO

Decir sí al futuro es un desafío bastante arriesgado y que implica una gran dosis de valentía, pero también de confianza. En un tiempo donde son pocos los que tienen proyectos de vida y de futuro, decir sí a los días que todavía no han sido vividos se vuelve una gran tarea. En el fondo lo que se plantea al decir sí al futuro es la capacidad de asumir compromisos y ser fieles a ellos. Tarea grande, cuando queremos vivirlos en la inmediatez.

San Vicente de Paúl tiene una expresión muy bonita que nos ayuda a entender el sí a lo que todavía no hemos vivido. Decía él: "Aunque ahora mismo no lo sientas, Nuestro Señor no dejará de santificarte si permaneces fiel a Él".

La fidelidad es el amor que dura y que crece. La fidelidad no es algo estático, un permanecer en algo pasado. La fidelidad es el dinamismo del amor que madura y se va haciendo más grande y más profundo.



La fidelidad implica la posibilidad de mantenerse en compromisos definitivos, que implican la vida y la complican, pero merece cada pena y alegría, ya que le da sentido pleno... El ser humano se determina a sí mismo tomando decisiones que configuran su vida, y así va modelando su existencia personal. Esos compromisos no limitan su existencia, no limitan su libertad, sino que hacen posible una auténtica libertad personal porque configuran la propia vida en relación con los demás. En ellos la persona se va haciendo a sí misma. Un compromiso, por otro, implica una comunión personal que engrandece la existencia. La fidelidad es camino de una auténtica libertad, en la que una persona se determina a sí misma comprometiéndose con el otro: "El precio de la libertad es la fidelidad. Quien quiere ser libre, debe ser fiel. El que es libre está ante el compromiso que él autónomamente ha puesto, y precisamente en esta permanencia, la libertad se mantiene a sí misma. El premio que gana la fidelidad es la libertad".

Es importante percibir esta relación y entender que, por el hecho de asumir un compromiso con Cristo, no implica que mi libertad este disminuida. Soy más libre cuanto más fiel, y si soy más fiel soy más libre. Una es la medida de la otra. La grandeza del sí al futuro está en la capacidad de confiar en Dios. Tal como María confió, firmando un contrato en blanco con Dios cuando aceptó ser madre de su Hijo (Cf Lc 1, 26-38). Esto sucede, pues sabemos que a pesar de no saber cómo, o cuándo, en la vida sabemos lo más importante: con Quién, y si decimos sí a Dios solo puede ser algo bueno.

Decir Sí a lo que VIVIMOS

Asumir un sí en la vida con Dios es vivir estos tres pequeños grandes pasos: aceptar la vida entera, aceptar la sorpresa y ser fiel a nuestros compromisos. Pero no podemos olvidar que hay que decir si a muchos "noes", que la vida nos los pone por delante. Es decir, cuando decimos un no, o lo recibimos, tenemos que aceptarlo, o sea decirle un sí.

Como vemos, en la vida todo depende de la mirada que damos a las cosas que nos suceden y a la hora de tomar decisiones para nuestra vida, sean grandes o pequeñas, se vuelve siempre importante aceptarlas con una mirada positiva de que todo lo que elegimos para nosotros, y asumir siempre una gran certeza: decidir es renunciar.

Si miramos las cosas como meros "noes" ciertamente la viviremos más pesada, como una losa que cae sobre nosotros. Ahora bien, si integramos todo eso en un Sí verdadero, auténtico y libre, entonces solo nos basta dejar que Dios crezca en la ecuación de nuestra vida pasada, presente y futura, y seremos personas verdaderamente felices. Al final Dios, no dice no, sea en los momentos más difíciles, como su muerte, que la aceptó, pues sabía que tres días después habría siempre y para siempre una Pascua, de la que tú y yo, participamos. Habría, hay y habrá un Sí pleno y definitivo: Vida.

P. João Soares, C.M.
Congregación de la Misión – Provincia Portugal

Donde Dios me quiere

Testimonio de una
vocación que se inicia:

Leire

*“Si solo Dios llenaba mi vida, solo
podía ser porque quería que me
diera al 100%”*

Leire



VICENCIANOS CON VOCACIÓN

PROPUESTA DE TRABAJO

¿Crees que el testimonio de Leire puede decir algo a tu propia vida? Te ofrecemos unas pistas para tu reflexión personal y, en el caso de trabajarlo en grupo, poder compartir.

01. *"El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo"* (Mt 13, 44).

¿En qué medida la experiencia vocacional de Leire tiene algo que ver con el texto evangélico propuesto? ¿Cómo nos lo cuenta? ¿Con qué palabras describe cuál es su tesoro?

02. *"Estáis destinadas a representar la bondad de Dios delante de los pobres"* (San Vicente de Paúl, Conf. 11 nov 1657).

Leire expresa esta convicción que Vicente de Paúl invita a vivir a las primeras Hermanas. Además, él les indica cómo han de servir a los pobres: "con dulzura, con compasión y con amor".

¿Cómo descubre Leire el servicio a los pobres? ¿Te parece que es decisivo en su opción vocacional?

03. Haz silencio, escúchate por dentro, habla con Dios y responde:

¿Qué es lo que más te impacta de lo leído y escuchado?, ¿qué sientes ante ello?

Y a ti, ¿cómo te llega hoy la propuesta de San Vicente de "estás destinado/a a representar la bondad de Dios delante de los pobres"? ¿a qué te compromete?

Si quieres comunicar o compartir algo de lo reflexionado, puedes hacerlo escribiendo a: vocacionvicencianahoy@gmail.com y enseguida te responderemos.

Testimonio de un
Misionero Paúl
P. Mikel

*“Tengo muy claro que ha sido
Dios el auténtico protagonista”*

Mikel



VICENCIANOS CON VOCACIÓN

PROPUESTA DE TRABAJO

¿Qué puede decirte el testimonio de Mikel a tu propia vida? Te ofrecemos unas pistas para tu reflexión personal y, en el caso de trabajarlo en grupo, poder compartir.

01. Hechos de los Apóstoles 14, 21b-17: *Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos [...] a que perseveraran en la fe [...]. En cada iglesia designaban presbíteros [...] y los encomendaban al Señor [...]. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe*".

Como Pablo, Bernabé y el P. Mikel ¿te imaginas recorriendo lugares diferentes, animando y alentando a las comunidades cristianas?, ¿consideras que tu vida es "normal"?, ¿cómo la definirías? ¿crees que hay que ser "especial" para ser llamado por Dios? Si tú fueras Dios, ¿a quién llamarías?

02. "Dadme un hombre de oración y será capaz de todo" (San Vicente de Paúl).

03. Haz silencio, escúchate por dentro, habla con Dios y responde:

¿Eres consciente de que Dios ha puesto en ti cualidades y dones que te capacitan para acompañar, animar, alegrar a otros?

Cuando estamos con otros que comparten la fe, ¿cómo te sientes?, ¿qué es lo que más valoras de estos encuentros?

¿Te gustaría realizar una experiencia de servicio integrado en una comunidad?

Si quieres comunicar o compartir algo de lo reflexionado, puedes hacerlo escribiendo a: vocacionvicencianahoy@gmail.com y enseguida te responderemos.

Testimonio de un
Misionero Paúl
Hno. Paco

*“Necesitamos de los demás
para vivir con sentido”*
Paco



¿Qué puede decirte el testimonio del Hermano Paco a tu propia vida? Te ofrecemos unas pistas para tu reflexión personal y, en el caso de trabajarlo en grupo, poder compartir.

Hechos de los Apóstoles 4, 32-35: *"La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la Resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad".*

¿Pones en común lo que eres?, ¿qué aportas a los que te rodean?, ¿eres lo suficientemente generoso?
¿Cuál crees que fue lo que movió al Hermano Paco a darse a los demás?, ¿crees que sigue siendo actual este mensaje?, ¿qué valoras en tu vida?

02. "Id a los pobres y encontraréis a Dios"
(San Vicente de Paúl).

El Hermano Paco describe cómo fue su proceso vocacional. ¿Qué opinas?, ¿has descubierto en tu vida el valor del carisma vicenciano? Si tu respuesta es que no, ¿te gustaría conocer y experimentar algún servicio concreto al pobre?, ¿qué pobreza o necesidad te conmueve más?

03. Haz silencio, escúchate por dentro, habla con Dios y responde:

- Tres palabras que estén marcando ahora mismo tu vida.
- ¿Qué tres palabras te gustaría que fueran las que dirijan tu vida?
- ¿Conoces cuál es el sueño de Dios para Ti?, ¿te gustaría compartirlo?

Si quieres comunicar o compartir algo de lo reflexionado, puedes hacerlo escribiendo a: vocacionvicencianahoy@gmail.com y enseguida te responderemos.

Testimonio de
una Hija de la Caridad:
Sor María de Cortes

*“Dios siempre se hace presente para
alentarnos, darnos fuerza y confianza
para dejarnos guiar por Él”*
Sor María de Cortes



¿Qué puede decirte el testimonio de Sor María de Cortes a tu propia vida? Te ofrecemos unas pistas para tu reflexión personal y, en el caso de trabajarlo en grupo, poder compartir.

01. Del Evangelio de Mateo (Mt 19, 27-29): *En aquel tiempo, dijo Pedro a Jesús: «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?»*

Jesús les dijo: «Os aseguro: cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.»

“Dejarlo todo”. Sor María de Cortes tenía lo que se dice “una vida resuelta” y ante la llamada de Dios y a pesar de lo que le dicen sus amigas y algunos familiares sigue adelante porque sabe que con Dios lo mejor está por llegar. ¿Tienes tú también ese convencimiento?, ¿te ves capaz de dejarlo todo, llegado el momento?

02. Sitúate con 10 años en el contexto de Sor María de Cortes, ¿cuál sería tu reacción?, ¿te has imaginado alguna vez el mundo de los enfermos?, ¿y el de los privados de libertad?, ¿qué cualidades debe tener una persona para realizar estos servicios?, ¿crees que tú posees alguna de estas cualidades?, ¿cómo puedes cultivarlas?

¿Crees que Dios sigue llamando hoy?, ¿cómo?

03. Haz silencio, escúchate por dentro, habla con Dios y responde:

¿Cómo es mi vida?, ¿mi vida está dando respuesta a lo que Dios me pide o solo responde a mis deseos momentáneos o quizás a los que otros quieren de mí?

Si quieres comunicar o compartir algo de lo reflexionado, puedes hacerlo escribiendo a: vocacionvicencianahoy@gmail.com y enseguida te responderemos.



Hijas de la Caridad



Congregación de la Misión